

EL TOREO

HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Domingo 18 de Mayo de 1913.

NUM. 2.352

PLAZA DE TOROS DE MADRID

9.^a corrida de abono verificada ayer Sábado 17 de Mayo de 1913.

Continuamos sin saber nunca á qué atenernos. La corrida de anteayer se suspendió por lluvia ó, mejor dicho, por ausencia de espectadores, ya que en tardes peores y con calma y serrín se ha dado la fiesta; y la de ayer, que estaba anunciada como extraordinaria, pasó repentinamente a ser de abono, figurando en el cartel, en lugar de Machaquito y Pastor, éstos y Gallito, con toros de Santa Coloma.

La tarde estaba ceñuda y triste, y todo hacia presumir que nos sucedería lo mismo, es decir, que iríamos a la plaza, echaríamos un vistazo por ella, caerían cuatro gotas, seríamos testigos de cinco conciliábulos y, por fin, nos iríamos por donde habíamos venido, sin tener más consuelo que ver el redondel, escenario de tantos sucesivos desastres. Por fortuna, contuvieron relativamente sus iras las piadosas nubes y, después de obsequiarnos con un fuerte chaparrón, ocuparon silenciosamente los desengañados espectadores sus más ó menos húmedas localidades.

Dada la señal por D. Lázaro Martín Pindado, que era el presidente de turno, aparecieron las cuadrillas capitaneadas por los tres matadores de referencia, á uno de los cuales, Machaquito, debía versele por breve tiempo, toda vez que estoqueado el cuarto toro, se veía obligado á salir presurosamente de la plaza para tomar el tren de Barcelona.

El primer toro atendía por *Centello*, ostentaba el núm. 114 y era negro zaino y bizco del derecho.

Salió natural, y después de dos ó tres capotazos de los que tienden á despaleillar, el bicho se encontró con el Gordo, que puso dos varas seguidas, cayendo en la última.

Al quite el viento.

Catalino sufrió una costalada junto al 4 después de poner un puyazo muy bajo, y gracias á que los dos primeros picotazos fueron pasados y tan malos como el otro.

De esa manera no hay toro que cumpla después de los primeros garrochazos.

Catalino volvió á picar alto y delantero esta vez. Aventurero puso una vara y otra el Gordo, dándose por terminado el tercio.

Murieron dos caballos. En los quites, bien los matadores, distinguiéndose Pastor por la eficacia, y los otros por el adorno en los remates.

Conejito cuarteó un buen par. Palmas.

Camará puso otro algo desigual, repitiendo Conejito con otro tirado.

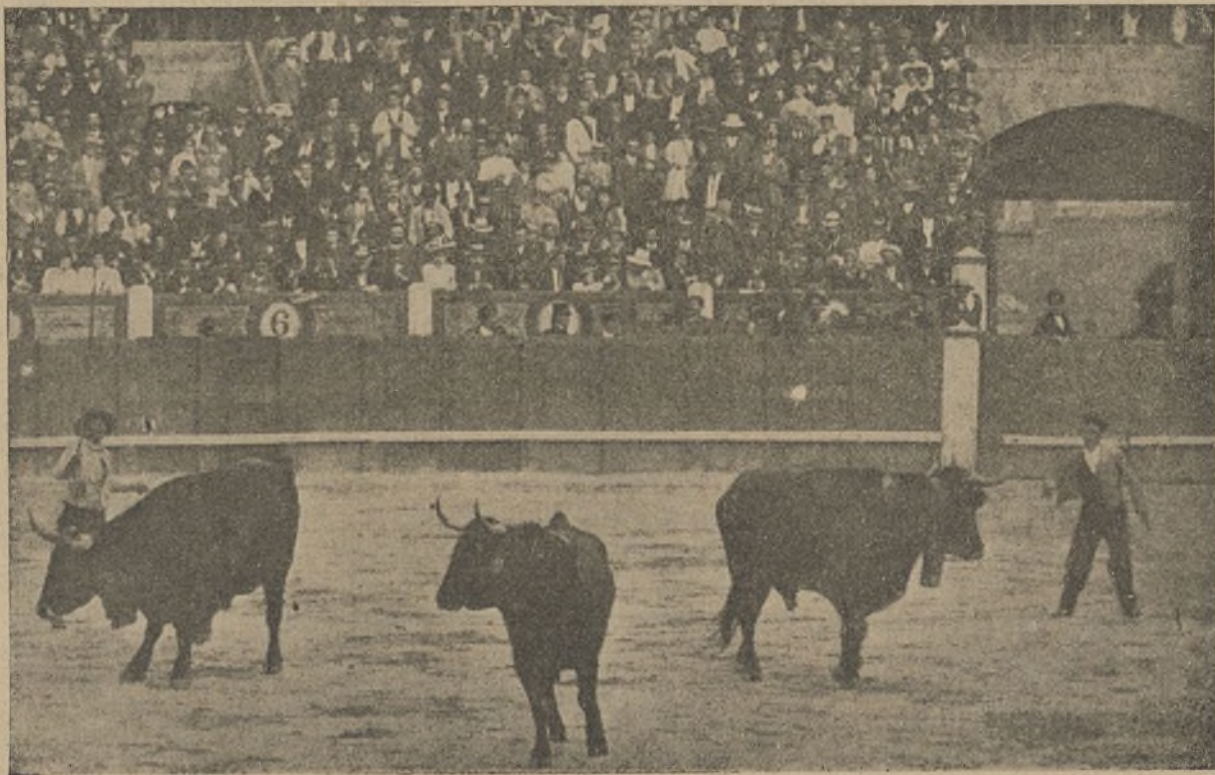
Machaquito, que vestía de azul con oro, aprovechó las buenas condiciones que

presentaba el toro, y empezó con tres naturales, uno de los cuales, el segundo, fué verdaderamente superior.

El bicho estaba un poquitin aplomado, efecto del brutal y deficiente castigo en varas, y humillaba, haciéndole difícil la entrada al matador.

Este, después de seis altos, dos cambiados y dos con la derecha, entró recto y despacio frente al 3, y soltó media estocada buena, que derribó al toro sin puntilla. (Ovación.)

Tiempo, cuatro minutos.



Devolución á los corrales del segundo toro en la corrida que se celebró el día 15 de Mayo en la plaza de Madrid.

Segundo.—*Macelito*, núm. 87, castaño, ojinegro y abierto de cuerna.

Salió, se dirigió hacia los picadores y tomó una vara de Farnesio, y luego derribó a Melones.

Pastor dió cuatro verónicas enmendándose un poco al practicar la tercera, y finalizando con un recorte.

Aplausos.

Farnesio puso dos varas más sin caer, buena la primera.

El toro, que tenía voluntad para los caballos, tomó dos varas más de Farnesio, que volvió a caer en la última.

Murió un caballo.

Los matadores llevaron bien y lucidamente los quites, toreando en uno de ellos hacia las afueras Gallito, y dejando al toro muy distanciado del lugar en que se llevaba a cabo la pelea, que eran los tercios del 3.

Morenito puso un par al cuarteo, algo caído, y Magritas medio, y luego uno superior llegando bien.

Terminó Morenito con medio, al poner el cual pudo apreciarse la buena intención.

Pastor, que lucía terno verde y oro, fué a buscar al noble toro por el terreno de dentro y salió a encontrarle por frente al 3; pero los peones se llevaron al bicho a los terrenos del 9, y allí se fué también Vicente, ordenando a los peones que volvieran a llevarse a la res a los primitivos tercios.

Ya en ellos, tendió el espada la muleta, y al primer pase sonaron los cuernos en el palo del engaño, no obstante lo cual, el diestro, cerca y solo, continuó su faena. Esta fué breve. Tres con a derecha, dos cambiados, uno de pecho, dos altos y una natural para meterse marchándose un poquito, y sacudir una media estocada soberana que tumbó al toro sin los auxilios del puntillero.

¡Hubo quien silbó!

Prevalecieron los aficionados que saben ver, y la ovación dedicadada al diestro fué de las buenas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Cucaracho*, núm. 10, negro zaino y delantero de armas.

Antes de salir, el público obligó a Pastor a levantarse del estribo para ovacionarle nuevamente y con justicia.

Gallito dió dos verónicas parando, pero con el compás muy abierto.

Camero picó bien, y al salirse, el toro engatilló al caballo por detrás haciendo caer de bruces al picador.

El toro estaba burriciego.

Entre Camero y Carriles pusieron tres varas más y se varió la suerte.

Pudimos apreciar que el toro era de los que nada ven de cerca.

Blanquet, tras de quedarse sin clavar con toda seguridad en la misma cara, puso un par desigual.

Cuco colocó un buen par y resonaron algunas palmas.

Blanquet colocó otro medio.

Gallito, de rosa y oro, color de pimpollo taurino, empezó a torear frente al 3, cerca de las tablas y cerca del bicho, a quien eran menester antiparras para ver la muleta.

El mozo, sin distinguirse por el mérito de un solo pase, dió seis con la derecha, tres naturales y uno cambiado, y sin salirse del mismo lugar atizó un pinchazo hondo.

Fuése el animal a las tablas del 9 y allí volvió a entrar Gallito, es decir, a no entrar, pues se pasó por la cara, sin mucha enjundia que digamos, y soltó otro pinchazo como el anterior, y luego, frente al 7, media estocada baja que mató al toro.

Y despachamos en cinco minutos y hubo benevolencia... ¡A otro toro!

Cuarto.—*Remador*, núm. 130, cárdeno claro, buen mozo y bizco del izquierdo.

Salió natural y el sol alcanzó a favorecerle con un resplandor turbio, más propio de Noviembre que del tiempo que nos goza.

Machquito dió dos lances sin recoger y luego dos capotazos que dejaron al toro en suerte.

Gordo picó, y Machaco hizo el quite zumbando y remató con un recorte.

Catalino cayó y salió rodando, mientras del pecho del caballo brotaba la sangre por un ancho boquete.

Gordo volvió a picar, manteniéndose en equilibrio, y Gallito dió la consabida media verónica y el monterazo de rúbrica.

Nuevo garrochazo, con caída de Catalino, y la banderillas!

Murió un caballo.

Cantimplas puso medio par en todo lo alto y se quedó con el otro palitroque como recuerdo.

Camara colocó otro medio, y uno entero y desigual Cantimplas.

Camara terminó con uno bueno.

Machquito, solo y toreando en poco terreno, frente al 9, dió tres pases cambiados, dos de pecho y cuatro naturales, y después de tirar la montera y perfilarse, se pasó sin herir, con mucha vista, por distraerse el animal en el momento preciso de arrancar el diestro.

Continuó éste toreando solo sin consentir ayudas, y el toro se le puso algo incierto; pero como esperaba el tren, y no había tiempo para otra cosa, el hombre entró, y largando una estocada caída se deshizo del burl que cayó al poco rato.

Y recogimos los bártulos, matador y cuadrilla y andando a tomar el coche, entre algunas protestas y algunos aplausos.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Marmolejo*, núm. 112, negro zaino, corto y delantero de armas.

Entre Melones y Camero pusieron cinco varas sin ocurrir caídas ni bajas en las caballerizas.

Los matadores, bien en los quites.

Todo esto se iba llevando como al vapor, muy de prisa, muy de prisa, como si a todos nos esperara el expreso.

Vito colocó un par cuarteando que resultó desigual.

Magritas puso otro y dobló el primero con uno aceptable por lo reunido.

Pastor, aunque sin parar, se puso cerca y muleteó con deseos de quedar bien, sufriendo dos desarmes seguidos y sacando en seguida la mano izquierda lastimada. Aunque al rematar uno de los pases tocó la testuz con la mano, no nos convenció en absoluto, por no tener los pies lo suficientemente saseados.

Dió en resumen siete pases con la derecha, seis naturales, tres de pecho, y largó un pinchazo en lo duro y después otro hondo y bueno, metiéndose con rectitud.

Luego volvió a entrar de prisa y marchándose, y atizó una estocada entera y caída, que derribó casi instantáneamente al de Santa Coloma.

Protestas.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Pescador*, núm. 111, negro, con bragas, con verdadero tipo de toro de lidia y bien puesto. ¡Ya era hora!

Empezaron los recortes maléficos, y el toro se arrancó desde larga distancia contra Camero, que se deslizó prudentemente al pasillo, mientras el toro deshacía al caballo.

Gallito dió tres verónicas y una navarra.

Carriles picó y rodó por la arena, sufriendo Camero, que se apoyó después de meter la puya, en las tablas del 4.

Carriles garrocheó otra vez, haciendo Gallito un quite vistoso.

Carriles puso la última vara, quebrando la garrocha y dejando clavada una astilla que arrancó en parte Gallito, dejando clavada la puya.

Palmas.

Murieron tres caballos.

Gallito cogió los rehiletes, y al cuarteo y sin que el toro hiciese gran cosa para favorecerle en su propósito de quedar bien, puso un par reunido y pasado.

Luego, y con los terrenos cambiados, metió otro bueno de veras, cayéndose un palo en seguida, y acabó Cuco pasándose dos veces para un par caído.

Gallito tuvo la fortuna de contender con un toro que a su nobleza unía la falta de facultades, por lo cual el diestro, que tiene

efectivamente verdadera salsa torera, realizó una faena muy vistosa, dando molinetes, sacando en un pase con la derecha la puya que dañaba al toro y arrodillándose después.

Siendo un excelente torero, todo cuanto hubiera querido hacer lo hubiera realizado con aquel pobretón. La faena, sin embargo, iba prolongándose, porque, naturalmente, con un *enemigo* así, puede uno hincharse a torear; pero llegó el momento de meterse, y el joven diestro entró frente al 8, y marchándose descaradamente largó media estocada delantera, y después un pinchazo hondo, y luego, entrando mejor, media estocada barrenando.

Intentó el descabello, y atronó un poco en el segundo golpe, rematando el puntillero.

Tiempo, diez minutos.

La corrida terminó a las cinco y treinta y tres minutos.

APRECIACION

Ayer, y por fortuna sin variaciones, lo cual da una cumplidísima idea de la formalidad con que es necesario seguir, se lidiaron seis toros de Santa Coloma, que dejaron en su totalidad muy buena impresión.

El primero demostró voluntad, a pesar de la mala que le tuvieron los peones al recortarle con las de Cain, y demostró así mismo poder, a pesar de los garrochazos que sufrió, casi todos malos, pasados, bajos y en el lado izquierdo.

¿Qué ganadero puede esperar proezas de sus toros con tan infame lidia?

Si no hubiera sido por esto, el bicho, que llegó a tomar seis varas, hubiera dejado quizás un excelente recuerdo de su bravura.

En banderillas estuvo pronto, y llegó noble y claro a la muleta.

El segundo, voluntario también, soportó otras seis varas sin demostrar una extraordinaria pujanza, toda vez que no guardan proporción el número de garrochazos con el de caídas, que sólo fueron dos. Se prestó admirablemente para el segundo tercio, y justo es confesar que los banderilleros no desaprovecharon la ocasión para quedar bien.

A la muerte llegó suave y dócil.

El tercero cumplió sin excederse, pero sin hacer tampoco nada que pudiera recelar en el mansedumbre. El defecto muy ostensible que tenía en la vista, y que el público advirtió desde luego, mantúvole quedado en la segunda suerte, continuando lo mismo hasta caer.

El cuarto fué bueno en todos los tercios, acudiendo bien al engaño cuando el matador empezó su faena y poniéndose ligeramente incierto después y con tendencia a humillar.

El penúltimo, aunque sin poder, fué voluntario para los picadores, pasando bien por la segunda suerte y acudiendo con ansia y noblemente a la muleta.

En cuanto al último, fué un gran toro, acabado de tipo, preciosamente recortado, como quisiéramos verlos en todas las corridas en vez de los chotos mamones que se nos dan, a fin de que este principal elemento del espectáculo despertara la idea de grandeza que la lidia debe tener.

Arrancó desde lejos para acometer a los picadores, y sin la mala fortuna de dejarle clavada Camero la garrocha, hubiera dado todavía más juego.

Se mostró muy fácil para las banderillas y llegó a la muerte como una gran mole, noble y sin fuerzas, por la judiada del garrochazo.

De manera que los bichos de Santa Coloma fueron buenos, y no dejaron nada que desear. ¡Así todos! Por desgracia, no se repetirá mucho esta buena costumbre de dar toros.

Ayer no hubo choteos ni indignaciones. Ya se sabe como pueden y deben evitarse.

Machquito, alardeando de inmejorables propósitos, dignos del ventajoso puesto que ocupa, toreó bien a su primer toro, ajustándose y con sosiego. Claro es que el bicho era mejorana pura; pero miel sobre hojuelas, si el matador, a quien la suerte regala estos toros, sabe aprovecharse, en vez de cometer torpezas como hacen tantos.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día
2 de Marzo de 1913.

PLAZA VIEJA

El solo anuncio de que Posada y Belmonte tomaban parte en esta corrida, acompañados del diestro malagueño Larita, y que los tres tenían que entenderse con seis reses de la señora viuda de Concha y Sierra, fué lo suficiente para que, á la hora de empezar, la plaza estuviese de bote en bote, dispuesto el público para aplaudir las hazañas de los tres matadores.

Primero.—De pelo cárdeno y sacudido de libras. Larita despliega el capote y saluda al bicho con unos lances, que no tienen de buenos nada más que la valentía.

El torillo no se trae nada de particular, y en cuatro ocasiones se avista con los montados, resultando bastante soso el primer tercio.

Larita coge las banderillas, un par doble, y sin hacer gran cosa prende tres palitos al cuarteo, desprendiéndose uno. Orteguita sale del paso con otro entero regular.

Larita hace una faena valiente, en la que merecen anotarse un pase de rodillas, dos naturales y uno de pecho, pues el resto de la faena fué un verdadero atropello para el espada, y eso que el toro era puro mazapán.

Iguala el toro, y Larita se arranca sin ganas y coloca una estocada contraria saliendo atropelladamente.

Segundo.—Mogón del izquierdo y de pelo negro zaino.

Posada le da unos lances que gustan. El bicho admite cuatro puyazos por dos caídas.

Alcantarilla y Riañito no se lucen en banderillas.

Posada halló á su enemigo con tendencia á la huída, y sin hacer nada por sujetar al bicho, lo muleteó ayudado por el peonaje para dar un pinchazo sin soltar. La segunda parte de la faena fué algo mejor que la anterior; pero no así á la hora del ataque, en la que el diestro se echó fuera y logró otro pinchazo.

Más pases y una buena estocada entera á un tiempo, que fué aplaudida, y dos intentos de descabello.

Tercero.—Negro entrepelado.

Belmonte lo lancea parando mucho, pero acabando con algún atropello.

El toro recibe tres picotazos por un a caída, y los matadores bien en los quites.

Pilín y Calderón banderillean, sobresaliendo el primero de los citados.

Belmonte hace una faena muy ceñida, sufriendo en algunos de los pases serios achuchones, sin que por ello se arredrase el espada. Casi toda la faena se compuso de pases redondos y por bajo, y algunos otros ayudados.

Con el acero dió un buen pinchazo, otro sin soltar y una buena estocada, aunque un poco delanterilla, saliendo esta vez por la cara y acometiendo todas ellas regularmente.

Cuarto.—Negro, lombardo, salpicado en los cuartos traseros, y de feo tipo.

Lara le abanica con el capote sin lucimiento.

El toro, escasamente cumple en el primer tercio. Larita clava un par malo y repite con otro mejor al cuarteo. Cierra el tercio un banderillero, y se pasa al último.

Larita hace una faena movidísima proporcionando infinitos sustos. La gente se ve obligada á intervenir, y la faena resulta larguísima, y por ende fastidiosa.

Larita, andando y de cualquier forma, arrea un pinchazo malo para una estocada tendida, que tampoco gusta ni su colocación ni ejecución.

Quinto.—Cárdeno y con abundante leña.

Posadas lancealo regularmente.

El bicho cumple en la suerte de varas, y sólo se aplaude en este tercio un quite superior de Belmonte.

Posada agarra los palos y prende un par que le resulta desigualillo. Alcantarilla coloca otros dos más, buenos.

Posada, con escasa tranquilidad y enseñándole solamente el pico de la muleta al toro, da un sin fin de pases, en los que no se ve nada bueno, para una estocada desprendida y un sablazo caído. Al segundo intento acertó á descabellar.

Sexto.—Nevado, careto y delantero de pitones.

Belmonte lancea superiormente, y el público, que se había aburrido durante la corrida, se despierta de su letargo y ovaciona al espada.

Mal picado el bicho pasa al segundo tercio. Calderón y Pilín parean, sobresaliendo el segundo en sus dos pares, que fueron buenos.

El bicho llega á manos de Belmonte en inmejorables condiciones.

Belmonte aprovecha esta buena condición de la res, y entusiasma al público toreando con la muleta. Todo cuanto se diga resulta pálido.

Belmonte ejecutó pases de todas clases á dos dedos de los pitones, y apenas sin mover los pies.

El público, entusiasmado, pidió música, y no paró en batir palmas al diestro.

El bicho se junta de manos, y entrando ligero pero recto, agarra una superior estocada que hizo polvo al animal.

El público, entusiasmado, se echó al ruedo, y cogiendo en brazos al espada lo llevó hasta el hotel pasando por las Ramblas.

Este acto de cierta parte del público, fué muy comentado por lo ridículo é imbécil.

Los picadores... como siempre, mal.

Los servicios, regulares.

L. URAGA.

Desde Valencia

Corrida de toros verificada el día 13
de Abril de 1913.

Vaya un aplauso á la empresa por romper viejos moldes y proporcionar á la afición valenciana espectáculos baratos, y que su organización nada dejaron que desear.

Que luego el resultado artístico responda ó no, allá los criadores de reses y sus compadres los de la coleta se las entiendan; pero presentar por 1,60 al sol y 2,50 á la sombra, un cartel con seis toros de doña Celsa y Bienvenida, Vázquez y Paco Madrid, es querer responder dignamente al favor del público.

Repito el aplauso, y celebraré sigan los buenos propósitos.

Un lleno á reventar en el sol, y en la sombra algunos claros, siendo de notar el vacío en las localidades más caras, ó sea en donde debe ir la gente adinerada; no me extraña, estos señores valencianos cuando es caro no van, por eso, por caro, y si es barato, tampoco; es mucha cosa la aristocracia valenciana.

Los toros.

Doña Celsa ha presentado una buena corrida; bien de carnes y cuerna, y aunque falta de poder, sin ser cosa extraordinaria, la mayoría han demostrado bravura y nobleza.

El primero, sin poder, pero con voluntad, sufre tres refilonazos, rompiéndole la puya encima en el segundo, y luego toma cuatro varas por una caída, enmedio de una lidia infernal, por lo que pasa á palos movido y receloso.

Al segundo le largan de salida dos lancetazos, y después toma bien cuatro varas por caída y dos caballos, estirando algo la gaita en el segundo tercio por llegar muy entero.

Seis varas por dos caídas toma el tercero, que se sale suelto algunas veces, y llega á banderillas movido.

Al cuarto, de salida le dan un refilonazo en las costillas, luego otro sin percance. Paje mete un puyazo en los costillares, y luego le ponen cuatro varas más en varias partes del cuerpo; así es que llega algo escamado á palos.

El quinto hace una pelea desigual, pues unas veces pega bien y otras sale escapado, y pasa á banderillas quedado, y el último, el más bravo, como que le llamaban *Machaquito*!, de salida le refilonean los tres hulanos, y uno de ellos le deja la puya clavada; luego toma cinco varas, y en una de ellas se la rompen y dejan en el cuerpo la puya, vengándose el bicho despachando dos jacos, llegando bravo á palos.

Los matadores.

Bienvenida ha quedado descartado en Valencia para sucesivas combinaciones, pues sus faenas son merecedoras de las más acres censuras.

Cuando se tiene tanto miedo, se corta la coleta y á casa.

He dicho miedo, y lo demostrado hoy por este torero ha sido más; ha sido desconocimiento, pánico y ganas de cobrar un dinero mal ganado.

Al primero, que llegó á sus manos algo receloso, lo torea, ó, mejor dicho, es toreado por el toro, dando con gran baile tres de pecho, tres ayudados altos y tres por bajo, tres naturales y siete altos para, sin estrecharse, dar un pinchazo saltando el sable.

Peones mal colocados y siempre estorbando, ayudan á empeorar el trabajo, y lo consiguen, pues el toro llegó á aburrirse, y después de dos pasadas sin herir por colarse el toro al perfilarse, da una estocada delantera y ladeada, aguantando á la fuerza; un pinchazo saliendo por la cara, y una estocada tendida, delantera y atravesada, después del primer aviso.

En el cuarto fué un desastre; pases á pico de muleta, miedo, baile, peones que ayudan, inde-

Machaquito, no hizo en su faena nada de más ni de menos; no tenía que corregir nada; dió pocos pases, y á los pocos pases, visualidad, y entró admirablemente y dió media estocada de las superlativas, mejor que las llamadas lagartijeras, porque tocó en la yema en seguida é hizo polvo á la res.

En su segundo, más que nada, demostró prisa en despachar, porque hasta su mismo afán de quedarse solo, no fué sino el temor de que un capotazo inoportuno ó el abuso de ellos acabase por descomponerle á la res, ya de suyo algo incierta, haciendo la faena interminable.

Pareció contristarle la estocada caída y y entera con que dió cuenta de la vida del toro; pero en la mirada que dirigió al rosa do capotillo de paseo, ya preparado para la marcha, conocimos que al fin estas malas impresiones pueden pasar con suma rapidez.

Toreando, como siempre, y en los quites, lucido y bien.

Pastor hizo con su primer toro una faena muy sobria, muy breve y justo es reconocer que no hacía falta más.

Su procedimiento y quizá sea el más seguro, es el de tener siempre lejos á los peones.

Dos enemigos que no cuentan con nadie, son únicamente los que no se pierden de vista.

En la manera de entrar, hubo sus más y sus menos, y nosotros, actuando de fiel de la balanza, inclinamos el peso del lado de la ventajilla, porque aunque casi imperceptible la hubo, marchándose un poquito al llegar.

Lo que sucedió es, que la media estocada fué superiorísima de verdad, y por tanto, hubo razón para ovacionarle rabiosamente, como se hizo.

En el último toreó con desventaja, porque aunque parte del público no se enteró, el pelotazo que el diestro recibió en la mano izquierda al ser desarmado, fué verdaderamente formidable, y por eso empleó poco y sin eficacia esta mano, usando más la derecha. Pinchó bien dos veces; pero la estocada final fué de las que no convencen á nadie, haciéndole suponer mérito en la entrada. Fué caída, sin atenuantes, y es que Vicente es cada día más sabio... y menos Pastor.

Toreó bien, muy bien de capa, con gran maestría, fijando los pies, recogiendo al toro sin afligirse y con soltura, y como siempre hizo algún quite primoroso.

Gallito es un torero con dieciocho años nada más; pero un vegestorio completo por su previsión y su parsimonia en dar lo suyo.

Si vienen bien dadas y puede buscarse un aplauso, allá vamos todos; y si no... ya llegará la ocasión de hacerlo.

Jamás audacias ni temeridades, pues bien sabe él que no hacen falta.

A su primero, que estaba quedado y buscaba amparo en las tablas, no le quiso llevar la contra y tablas le dió, pero á medias, pues no es lo mismo torear cerca de la barrera que á su favor. Atizó dos pinchazos como prólogo y puso el colorín colorado con una baja.

En el último estuvo superior de veras; pero hay que tener en cuenta que el bicho, que apenas podía moverse, parecía deleitarse con las monerías del chico.

La faena fué muy vistosa; tanto, que hizo enronquecer á varios espectadores; pero llegó el momento de meter el brazo, se calmó el fuego juvenil y la previsión obligó al joven Gallito á no entregarse ni aun con toros así.

Eso ya lo vieron ustedes.

Con el capote admirable, y con las banderillas bien.

De los picadores, Farnesio en un puyazo al segundo toro.

De los banderilleros, Conejito, Magritas y Cuco.

La presidencia acertada.

El servicio de caballos aceptable.

La tarde apacible.

La entrada casi un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

cisión, un toro que cada vez se queda más manso por la pésima faena; dos pasadas sin herir por no estar el bicho cuadrado, un pinchazo en el cuello, huyendo, otro lo mismo. Primer aviso. Desde lejos media estocada, huyendo. Segundo aviso. Otro pinchazo orejero, saliendo con pánico, media pescuecera y salen los mansos, y con ellos va el bicho con el cuello como una criba.

Y si mal estuvo en este toro, por el estilo fué lo que hizo como director.

En la brega, quites y lances, se pasó la tarde baila que te baila.

Vázquez toreó en corto y parado al segundo, al que con dos de pecho, uno ayudado por bajo, dos naturales y tres altos, entra superiormente y deja un gran pinchazo, y después que los peones estorban algo, estando el toro un poco abierto, se tira con bravura y deja una estocada delantera que basta.

Al quinto lo toreó bien con uno de pecho, cuatro naturales, tres altos y uno cambiado para un superior pinchazo; dos naturales con la derecha y otro con la izquierda, tocando un pitón, y estando algo humillado el toro se entrega y deja una superior estocada, saliendo con la camisa destrozada por la pechera.

Un intento y ovación.

Lanceando á sus dos toros, regular; así como en quites.

Paco Madrid se ha hecho el amo, si no por su toreo, por su bravura estoqueando.

Parando y con valentía da algunos buenos de pecho, ayudados, naturales, altos y uno cambiado, de rodillas, para dejar una superior estocada, saliendo embrocado por entrar tan en corto y no haber suficiente salida.

Ovación y oreja.

En el último, con valentía, de cerca y parando, trastea, sufriendo tres coladas al perfilarse, y por fin entra recto, en corto, dejando una estocada tocando con la mano el pelo.

Un intento, se acuesta el toro, y el espada es paseado en hombros dando la vuelta al ruedo.

En brega y quites, tanto éste como Vázquez nos hicieron sonreír, queriendo hacer suertes de las que aún no tienen noción.

Lanceando al tercero se le vió voluntad, aunque algún desconocimiento de las suertes.

Los picadores lo hicieron bastante mal, así como los palitroqueros; pero los que verdaderamente estuvieron impertinentes, fueron los peones, que estorbaron y estropearon los toros, siendo justamente silbados, no tanto como lo merecieron.

Y hasta la novillada del próximo domingo.

CHOPETI.

Desde Bilbao

Corrida de toros verificada el día 1.º de Mayo de 1913.

Con un tiempo amenazando lluvia, se ha verificado la primera de las tradicionales corridas de Mayo, corriéndose ganado de Peláez (antes Teodoro Valle) por las cuadrillas de Vicente Pastor, Cocherito y Torquito.

Primero.—Retinto oscuro, de buena alzada, pero manso perdido. A fuerza de acosarle recibe las caricias de los piqueros, sobresaliendo entre éstos Melones, que oye una gran ovación.

Pepín y Vito cumplen con las banderillas, para entrar en funciones Vicentillo, que realiza una inteligente faena de muleta, buscando ocasión de entrar á matar; pero las condiciones de su adversario, que le da por humillar en cuanto le pone la muleta en la cara para iniciar el viaje, no le permite al Sr. Pastor entrar de verdad, y saliendo de la recta agarra un pinchazo con mala colocación, otro igual y media estocada atravesada que deja al buró en manos del puntillero. División de opiniones.

Segundo.—Retinto claro, bragado. Resulta el tipo verdad de esta vacada, en cuanto á presencia.

Toma cinco varas, desmontando en dos ocasiones y dejando un penco para el arrastre.

La gente de Cocherito, que se encarga de cumplimentar el segundo tercio, queda malísimamente.

Cochero da con la de cobrar media docena de pases, dos buenos y uno de molinete que no luce. Entra á matar con el brazo suelto para un pinchazo bien señalado.

Hace uso de nuevo con la muleta, dando pases de efecto sin lucido remate, que algunos aplauden.

Entra en igual forma que la anterior, para dejar media estocada en buen sitio, y se le tributa una gran ovación.

Tercero.—Berrendo y buen mozo. Los chicos de Torquito dudan en tirar el primer capotazo, y sale en funciones de peón el buen matador y mejor compañero Vicentillo, que corre el toro á punta de capote, oyendo una gran ovación.

El animal, que resulta defectuoso de la vista, cumple con los montados, dando lugar á que los maestros se luzcan en quites, sobresaliendo Pastor, que, como siempre, igual en Madrid que en Bilbao, como en Pekín, será la Providencia en la plaza, y un gran compañero y con mucha modestia.

Mal pareado pasa á jurisdicción de Torquito, en quien se advierte gran decadencia de facultades debido á su delicado estado de salud. Sin embargo de hallarse en estas condiciones, toreó con la muleta muy cerca sufriendo tres desarmes. Entra á matar con coraje para dejar media estocada desprendida que basta.

Palmas.

Cuarto.—Berrendo en colorado y buey por añadidura.

En el segundo tercio se distingue Magritas en un superior par de frente.

Pastor pasa al manso muy de cerca, con pases de castigo de su exclusiva marca, para entrar muy de cerca á matar y con mil arrobas de vergüenza, recto como una vela, y colocar una superior estocada en la cruz, saliendo tropicado del atracón. Ovación y vuelta al ruedo; aquí sí que merecía la oreja.

Quinto.—Retinto, ojo de perdiz. Cocherito intenta lancearle, pero el animal no está para esos trotes, y no para á satisfacción del maestro. El toro se muestra voluntario y toma siete varas, desmontando en cuatro ocasiones y dejando tres pencos para el arrastre.

La gente de Cocherito, detestable en el segundo tercio.

Cochero brinda la muerte de este toro á su amigo Talento.

Con la muleta realiza una faena de pases de tirón, que el animalito acude suavemente porque se presta á dejarse torear. Pastor va á meter en ocasión comprometida su capote, y Cocherito, injustamente, le da un chillido, que el público lo afronta. A todo esto, el torito se va de nuevo á las tablas, donde Cocherito lo entra á matar con el brazo suelto y sin pasar, para media más, entrando por el estilo, y un descabello ponen fin á la vida del morlaco.

Hay palmas al torero.

Sexto.—Berrendo en negro, buen mozo y con abundante leña.

Toma siete varas ocasionando cinco tumbos y dejando cuatro pencos para el arrastre.

Torquito, muy lucido en los quites.

En el segundo tercio se distingue Herrero.

Torquito brinda á un espectador, y toreó con deseos de agradar, dando algunos pases ayudados por bajo de buen efecto.

En cuanto ve ocasión entra á matar muy requetebien, señalando un pinchazo que escupe el toro; después de esto se resiente el matador de la herida de Madrid, que no le permite lucimientos, y pincha tres veces más como mejor puede, terminando la corrida con un descabello á pulso.

Torquito, que debido á su mal estado de salud no debiera haber tomado parte en esta corrida, tuvo que acostarse seguidamente y fué reconocido por el doctor San Sebastián, que encontró la herida abierta, y después de hacer la cura le recomendó reposo, habiendo pasado la noche con grandes dolores.

Deseo un pronto y total restablecimiento y ocasión para cambiar el duro, porque sabido es que el que lo tiene lo cambia.

SANTOS.

Desde Brozas

Segunda y tercera corridas de feria, celebradas los días 22 y 23 de Abril de 1913.

Con mayor animación que ayer se celebran las corridas segunda y tercera de feria, quedándose un día y otro mucha gente sin poder entrar en la plaza, por estar llena hasta el tejado.

Los toros de Coruche que se lidiaron las dos tardes, muy bien presentados y menos difíciles que los de la primera corrida, recibiendo entre todos veintidos varas por diez caídas y once caballos arrastrados.

Alvarito de Córdoba, valientísimo ambas tardes, siendo cogido en la última por el segundo, resultando ileso por fortuna.

Con el estoque superiorísimo, cortando cuatro orejas y siendo ovacionado constantemente. Con la muleta muy artístico y fino, probando que es de la madera de los buenos.

Toreando de capa, bien en general, sobre todo en los toros segundos de cada corrida, en los que hizo derroches de filigranas, toreándolos de frente por detrás y reboleras, que entusiasmaron al público.

Ambas tardes salió en hombros de los capitalistas.

Angelete mató el último de cada tarde, es-

tando muy valiente y saliendo también en hombros los dos días.

Banderilleando, Chiquito de la Moña; y con el palo, Gordoncho y el Largo.

JOSELITO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Linares 17 (19,30 t.)

Toros de Nandin, buenos.

Rosalito, ovación y oreja primero, que cogió de salida banderillero Soto. Regular en el cuarto.

Posada, aplaudido en el segundo, y ovacionado y con oreja quinto.

Belmonte muleteó admirablemente tercero, que lo cogió con varetazo en la ingle y fuerte pisotón. Toreó capa, entusiasmo por lances colosales al último, pasándole monumentalmente. Ovación, oreja, música y delirio en el público.—X.

NOTICIAS

Esta tarde á las cuatro y media, si el tiempo no lo impide, se verificará la 10.ª corrida de abono con seis toros de D. Esteban Hernández, y actuando como matadores Bombita III, Gaona y Gallito.

Ayer se celebró en Talavera de la Reina una corrida con toros de D. Félix Sanz, que fueron regulares.

Agujetas estuvo muy bien con el capote y muleta, despachando sus dos toros de dos grandes estocadas y un pinchazo, siendo muy aplaudido.

Torquito chico y Vaquerito estuvieron muy bien en la muerte de sus toros, siendo aplaudidos.

Agujetas toreará en Oviedo el día 22, y el 25 en Barcelona.

El novillero Cortijano toreará el 25 en Valencia, con Posada y Belmonte, y el 31, en Teruel, con Aragonés y Esquerdo.

Procedente de América ha llegado á Cádiz el torero del Puerto, Manuel Díaz Domínguez, que probablemente toreará en fechas próximas en La Línea y en Jerez.

La Asociación de la Prensa, de Granada, constituida en el pasado mes de Diciembre bajo la presidencia del notable periodista don Luis Saco de Lucena, nos saluda dándonos cuenta de su prosperidad, y á este saludo respondemos con el nuestro afectuosísimo, deseando que tan simpática entidad desarrolle sus medios de vida con el mismo rápido impulso con que llevó á cabo los establecidos hasta hoy.

Forman la Junta de la Asociación, además del Sr. Saco de Lucena, los distinguidos publicistas D. Fernando Gómez de la Cruz, don Antonio Alonso Terrón, D. J. B. Muñoz Ruiz, D. Fernando Gómez Castilla, D. Manuel Poncel, D. Miguel Martínez, D. Juan Osorio, D. Juan López Charco, D. Manuel Amaro y D. Manuel Aceituno.

El día del Corpus estoquearán en Málaga; reses de Moreno Santamaría, Gallo y Cocherito.

Se encuentra en España el matador de toros sevillano, ausentado de aquí hace muchos años, Francisco González (Faico).

Para las dos corridas de toros que, con motivo de la feria se celebrarán este año en Almendralejo, han sido contratados José Gómez (Gallito) y José Gárate (Limeño).

El próximo día 22, festividad del Corpus, toreará en la plaza de Santa Olalla el novillero José Casares (Tornero), lidiándose ganado del conde de Aguiar.

Con Tornero alternará Antonio García (Bombita IV.)

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SANFERN
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos.